

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7. Administración, Mediana, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

†
EL SENOR
D. Julio Wandosell Calvache
Cónsul de Colombia en Cartagena.
Falleció en La Unión el día cinco del actual
R. I. P.

Su desconsolada esposa Doña Carmen Manzanares, hijos Dolores, Pío y Carmen, padres Don Pío Wandosell Gil y Doña Francisca Calvache, padres políticos Don Tomás Manzanares y Doña Ana Martínez, hermanos, hermanos políticos, tíos, sobrinos y demás familia, ruegan á sus amigos, encomienden á Dios el alma del finado, y asistan al funeral, que en sufragio, se celebrará en la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de La Unión, el día trece del actual, á las once y media de su mañana, por lo que les quedarán reconocidos.

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Arzobispo de Valencia, Obispos de Cartagena, Orihuela y Seo de Urgel, han concedido el primero cien días de indulgencia, y cincuenta los restantes, á todos los fieles de sus respectivas jurisdicciones, que devotamente rezaren una parte del Rosario, oyeren la Santa Misa, recibieran la Sagrada Comunión, ó practicaren algún acto piadoso, en sufragio del alma del finado.

ANTE LA GUERRA La situación en Africa

Se nos acusa con tanta intención como injusticia de haber hecho más opinión contra la campaña en Africa que los antimilitaristas, y se alude á nuestros trabajos contra la desorganización de los servicios y la falta de preparación demostrada al iniciarse las operaciones. Contestamos de antemano á estas críticas, haciendo ver que siempre, en plena paz y en los periodos de agitación, y sobre todo en los primeros, llevamos día tras días reclamando la solución de todos los problemas militares y la eficacia del Ejército, y nuestra voz en este país de la imprevisión y de la devoción al principio de no acordarse de Santa Bárbara hasta que truene, ha caído y cae siempre en el vacío más lamentable. Repetimos nuestras peticiones, nuestros argumentos; recurrimos al Parlamento y á la tribuna de la Prensa y se nos tacha de teóricos y de influados, y la indiferencia de los centros directores, cuando no el desprecio, acogen nuestras razones. Llega el conflicto, sobrevienen las deficiencias, seguimos nuestra ruta, continuamos nuestras campañas sin decir nada que no hubiéramos dicho ya, y esto que llevamos años proclamando se toma entonces como algo nuevo, como algo inaudito y atrevido, cuando no es más que la repetición de lo que á diario, desde añeja fecha, veníamos publicando.

Nosotros queremos que nuestra acción en Africa sea provechosa, y, con fe absoluta en el resultado final, deseamos que los medios empleados no sean desproporcionados al resultado. Hemos creído siempre que sólo en Africa, sólo en el país mismo puede juzgarse de la oportunidad de los medios conducentes á obtener la paz, y por esto pedimos para el general Alfau como ahora para el general Marina, la más amplia libertad de acción, la más absoluta confianza del Gobierno y de la opinión, creyendo que habrá la calma suficiente para esperar el fruto de una acción que forzosamente ha de ser lenta y difícil.

Hoy día está nuestra zona de Tetuán sublevada contra nosotros y en aquella zona no tenemos cabida alguna sometida en que apoyarnos ni que pueda servir de punto de partida. Las guerras de este género sólo se han dominado con

tiempo, y, en general, por el sistema de los campamentos de concentración de todos los pacíficos, si lo hay, y con la ardiente persecución, de los combatientes. Así hubiera acabado la guerra de Cuba el general Weyler y así acabaron los ingleses la guerra del Transvaal. Inútil es decir que no preconizamos este sistema en Marruecos, pues las condiciones de la guerra son distintas, pero hacemos constar que la solución de toda guerra de independencia es siempre larga y difícil.

Por esto creemos que no debe regatearse nada, ni en atribuciones ni en gente, al alto comisario que tiene la responsabilidad de la guerra, y por esto quisiéramos ver más firmeza de convicción y menos impresionabilidad en el envío de refuerzos. Si hacen falta refuerzos, y es lo probable, envíense en seguida, inmediatamente, en cuanto estén preparados, pero no se espere á la noticia de un combate para que el envío coincida con semejante nueva. Podrá ser una casualidad, é indudablemente lo será, pero nos parece inoportuno que, al recibirse la noticia de un encuentro cuyo resultado no influye ni poco ni mucho en la marcha de la campaña, y que no tiene importancia considerable más que por sus resultados locales, se envíen inmediatamente más tropas y se anuncie la marcha de otras. Creemos que hacen falta refuerzos, pues cuanto más gente haya, antes terminará la campaña, pero consideramos su envío absolutamente independiente del combate de la brigada Arráiz, que ha sido victorioso y que, aún cuando se haya librado en duras condiciones, ha tenido un número de bajas proporcionalmente al efectivo, pues si sacamos el tanto por ciento veremos que no llega al normal, sino que es muy inferior.

No es esto quitar mérito al valor de las tropas, pero conviene no desorientar á la opinión, y es hacerlo el llamar mortífero y sangriento á un combate cuando el tanto por ciento de muertos no llega al 2 por 100, ni el de heridos al 4 por 100. En cualquier guerra regular se llega al 15, al 20 por 100 de bajas, como término normal; por esto no es conveniente sacar las cosas de equilibrio. Combates como esos debe haberlos, y el quebranto del adversario compensa con creces el propio en los terrenos montañosos, donde es difícil coger al enemigo al descubierto.

Haya, pues, firmeza de criterio y envíese lo necesario para que no

se produzcan inoportunidades en el momento de dar la orden de marcha. Nuestras tropas dan excelente resultado cuando están bien preparadas y bien dirigidas. Con la honradez propia de hombres serios confiemos en los resultados de esa preparación y esa dirección.—en la medida de lo posible, dadas las circunstancias—y no se dude de que si, por desgracia, es preciso volver á hablar claro, más claro que nosotros no hablará nadie.
(De La Correspondencia Militar).

La huelga de Río Tinto

Madrid 12-9 m.
Nuevas noticias de Huelva dicen que la huelga de los peones guardafrenos de Río Tinto obligará al paro forzoso de cuatro mil obreros. El conflicto va adquiriendo mucha gravedad.
El gobernador realiza activas gestiones para buscar el medio de resolver el conflicto.

Guissepini

Pepa, que fué novia in menti del nuevo teniente Paco, se cansó, desesperada, de esperar el desengaño. Y la madre de la niña, que sabe más que el Tostado, le dijo: No te acalores, y el padre añadió: ¡Claró! Un diletanti del pueblo, vió á Pepa en pleno verano, y exclamó: ¡Vaya un sorbete! ¡Qué rico es el mantecado! Y una noche, una de aquellas en que el calor hace estragos, las chinchas levantaron rinchas, y los mosquitos son tábanos. Guissepini, el Titta Ruffo del Pueblo de mis pecados, se le declaró á la chica en el idioma italiano. Con musica de Lohengrin cantóle: ¡Pepa, lo te amo! y ella contestó: ¡Gran Dio! Estoy despierta ó soñando. En esto, Doña Licurga, la suegra de mi Tamagno, musitaba: ¡Tiene oído, y la voz fresca, el muchacho! Y el galán, cual si entendiese toda la astucia del caso, fraseó el ¡Mare infelice! Pepa gorgéó un mio caro. La luna, que es indiscreta, y más curiosa que un gato, envolvió á la fanciulla en sus mortecinos rayos. Cantó el sereno las doce, soltó el baritono un gallo, y los vecinos rieron, y Pepa lloró los bárbaros. Y al otro día del lance, es decir, del espectáculo, Doña Licurga y su esposo así hablaban del novato. —Te gusta, Juan, el mostrenco? —Sí á ti te gusta, yo paso. —¡Ay! qué modales tan finos! Ay! qué garganta! Ay qué pa... (jarol)

X. Y. Z.

Cotización y cambios

PLOMO, 19 18-9.
PLATA, 30-2/32.
ZINC, 21 7-6.
—
INTERIOR, 79'85
PARIS, 6 60
LONDRES, 28'93.

De Sociedad

Acompañado de su distinguida esposa ha salido en el correo de hoy para la corte nuestro amigo el ilustrado comandante de ingenieros D. Félix Angosto y Palma. Les deseamos un feliz viaje.

En Madrid, donde reside, contraerá en breve los indisolubles lazos del matrimonio con un joven y rico comerciante de la corte, la bellísima señorita nuestra paisana María Minguez, hija de nuestro querido amigo D. Esteban Alcalde que fué de esta ciudad.

Nuestra enhorabuena por adelantado.

Ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña, la esposa de nuestro querido amigo don José Olivares Montablan.

Nuestra enhorabuena á los padres de la recién nacida.

RAPIDAS

La originalidad

Dos cerebros funcionan separadamente, á enorme distancia uno de otro, sin comunicarse, ni conocerse, sin que se interponga, en la trayectoria de sus ratiocinios, sus concepciones, ni el vehículo mental del mismo libro, ni la realidad sugestiva de análoga belleza, y á pesar de este aislamiento, de esta independencia, surge en ambos, simultánea ó sucesivamente, idéntico ó parecido pensamiento, como si en la misteriosa correspondencia, é ilación, de las ideas se estableciese la afinidad, de una manera espontánea, insensible, sin que el agente creador se de cuenta de que es influido por el soberano impulso de fuerzas extrañas.

¿Acaso no existe la originalidad? ¿Quizás esas revelaciones súbitas del genio, esas intuiciones atrevidas del artista, esos delirios febriles de la imaginación enferma, son astros fugaces, voces secretas, atisbos momentáneos, huellas indelebiles, de espíritus superiores que surcan raudamente el espacio sin límites, prestándonos de pasada un rayo de su luz espléndida, un reflejo de su inteligencia peregrina, y un eco de sus ansias inmortales? Sin duda, la originalidad de mis obras no es cuestión de fondo, sino de forma. Cada escritor bebe en su propio vaso, el esquisito néctar de la inspiración que embriaga las fantasías, acelera los corazones y rinde las voluntades. Todos sentimos la plenitud enervante del amor, y cada amante se vale de distintas imágenes y de diferentes palabras para distribuir, ébrio, la esencia delicada de la vida.

La propiedad intelectual no tiene sus raíces en el entendimiento humano. En el mundo sin confines, en el reino sin fronteras, de los seres inteligentes, de las almas ávidas, de las criaturas perfectas, no hay actos de posesión, ni declaraciones de dominio; lo infinito, lo inmenso, lo absoluto, no pertenece particularmente á nadie, no es patrimonio de ningún dueño exclusivo... es de todos, como el aire, como la luz, como la naturaleza.

En mis escritos, en mis divagaciones, solo es mío el cauce, el continente, que sirve para guardar, para conservar intacto, puro, hermoso, el etéreo contenido. ¿No queréis que se evapore la sustancia, el aroma de lo divino que fluye de todo lo creado? Depurad el estilo hasta que su nitidez supere á su flexibilidad, hasta que el pulimento,

el brillo de sus facetas sea escarnio del sol, hasta que la forma espiritualizada sea solo un «pretexto» para aprisionar y exhibir la belleza, y conquistareis el don preciado de la originalidad, á fuerza de sacrificios y de privaciones, castigando á la materia inerte, á la carne rebelde, para que vibre en ella clara y precisa la voz de los deseos indefinibles y el ritmo de las armonías inefables.

No hay nada original. Nihil novum sub sole. Todo es trasunto, estela, símbolo, boceto, alegoría.

Dios mismo, arquetipo y principio eterno, hizo el hombre á su imagen y semejanza.

En la literatura universal, los precursores y los glosadores se sirven de caracteres, de modelos preexistentes en la más remota antigüedad.

El comentario, la crítica inquiete en lo moderno la persistencia de lo arcaico.

Bosquejos, diseños, apuntes, siluetas... Tentativas, escarceos, reverbaciones, futeleas.

Lo más definitivo es un anticipo que jamás se reintegra.

A. B. C.

Para pelear en Africa

Madrid 12-9 m.
El infante don Alfonso de Orleans que se halla en comisión de servicio en el extranjero, ha telegrafado al coronel del regimiento del Rey, del que es abanderado, que regrese inmediatamente para incorporarse á filas y marchar á Africa.

Crónica de Madrid

El tinglado se remoz...
He aquí la «Zarzuela», «Apolo», «Eslava», el «Cómico», Novedades... abiertas sus puertas, pletóricas sus salas, emperijiladas sus achacosas trazas de viejas fiólas y malhumoradas por el revoloteo siniestro de este rapazuelo audaz que se llama el cine.

¡Ah! ¡Cuán brillante fuera la temporada que ahora inaugura la farándula si durase este éxito de los días primeros! Porque vosotros vais una mañana á la «Zarzuela» y no encoptrais butaca para aquella noche; ¡está todo vendido! A lo sumo, vosotros tenéis que resignaros á una butaca poco fraterna que os hace colindar con el «foyer». En «Apolo» os sucede otro tanto y en «Eslava» os sucederá en cuanto la «Goya» sea servida de empezar, que lo será en un día de estos...

Pero no os alarméis, ni frunzáis el entrecejo en señal de duda, acuciados por el asombro. Eso pasará, pasará con las primeras noches y dentro de un mes «Apolo», la «Zarzuela», «Eslava», os ofrecerán pavorosa siueta de soledad aterradora.

Ahora, es la novedad lo que llena los teatros. La gente en grandes multitudes toma color de lila, como el agua en inmensas cantidades se viste de azul purísimo. Y la gente va á la «Zarzuela» estas noches primeras solo por tradición, por costumbre; quizá por ufanarse luego de que asistió á la «première»... Y dá buenas entradas á «Apolo», para atisbar el gesto que en su fisonomía castiza haya podido infundir Enrique Chicote, el empresario con auto eléctrico... Y acudirá á «Eslava» á otear unas estrellas que este encanto de criatura que se llama en el mundo de las Empresas Aurora M. Jauffret

la Goya en el zénit de la coreografía—nos deparará después de llevarnos, sumisos, á la taquilla...

Pero esto para, esto se esfuma, esto no cuenta para las Empresas, por lo mismo que ello queda descontado de antemano, esto no puede salvar la situación, esto no puede hacer flotar el negocio, esto es transitorio, mezquino, secundario...

Volverán los días pavorosos de la taquilla exhausta y de la sala clara. Los autores seguirán retraídos de los peligros del estreno. Los actores seguirán amanerados, me diocres, grises. Ellas serán guapas, muy guapas, pero la tiple no cantará afinada, ni el tenor tendrá un arpegio, ni el bufo saldrá de su morcilla forzada, de sus gestos consabidos...

Y es que la farándula está en crisis. Es una crisis tremenda que creyó salvarse con un aumento abusivo en los precios; una crisis que el cine se encargó de agravar acuciando el interés en el público y exigiéndole unas cuantas perras gordas por solazarse con obras pensadas y representadas brillantemente, galanamente.

Por eso nosotros escuchamos con pena el clamor de los reclamos al comenzar la temporada. No es la farándula que progresa, son unos telones nuevos y unos trajes fastuosos, mucha luz y muchas caras bonitas...

Es el tinglado que se remoz...

LUIS DE GALINSOGA.

Boletín del Explorador

El lunes á las 5 de la tarde se encontrarán los exploradores en la Plaza de Toros para continuar los ejercicios de gimnasia sueca y movimientos de orden.

Cartagena 12 de Septiembre de 1913.—El Secretario, Antonio Trucharte.

Notas Municipales

La sesión de hoy
Bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Vicente Serrat, se ha constituido esta mañana á las once en cabildo ordinario nuestra excelentísima corporación municipal asistiendo al acto los ediles Rosique (D. Joaquín), Ros, Hernández (D. J.), Carrión, García Vaso, Mora, González, Vázquez, Guindulain, Méndez, Piñero, Saura, Anaya, Ródenas y Andreu (D. F.).

Después de ser aprobada el acta de la sesión anterior se procedió al despacho de los siguientes asuntos que estaban señalados en la orden del día.

Dictamen de la comisión de Hacienda, proponiendo se conceda en la forma que el Reglamento de consumos señala á los comerciantes que los solicitan, el depósito doméstico de especies sujetas á arbitrio y voto particular del concejal D. Alfonso A. Carrión.

El Sr. Carrión retira su voto particular y es aprobado el dictamen.

Informe de la Junta Pericial, proponiendo baja en el amilaramiento por estar duplicadas unas tierras propiedad de doña Rosa Silvestre.

Se aprueba de conformidad el informe.

Oficio del ilustrísimo Sr. Director General de Instrucción Pública, participando el aumento de once plazas de maestros de sección con destino á las Escuelas Graduadas.

Se acuerda hacer constar en acta la satisfacción con que la corporación ha oído el oficio antes leído.